
Capítulo 12

Las Revistas vistas desde *Tabor y Calvario* **

Joaquín José Rubio Pastor **

Haré un poquito de historia, de quien somos nosotros. Allá por la primavera del año 84, a unos locos -y digo locos porque para hacer algo así no se puede estar muy bien de la cabeza-, y esos locos éramos mi padre y yo, se nos ocurrió elaborar una Revista de Semana Santa como las revistas de Semana Santa de antaño. Era una tradición de la Sevilla de los setenta, sesenta inclusive, que en Cuaresma, lo mismo que hoy en los arrabales y en las orillas del río ensayan las Bandas de las Hermandades sus marchas o igual que por cualquier calle los días más cercanos en el tiempo de Cuaresma puedes encontrar varios coches en cola y es que hay un paso ensayando, eran varias las revistas que en forma de bello mantón adornaban los kioscos y librerías de nuestra ciudad: revistas como *Calvario*, *Albores de Primavera*, *Pasión*, *Amargura*, *Macarena*... y un largo etcétera. Nosotros nos dimos cuenta de que habían desaparecido todas y puedo decir todas porque quizás la que más durase fue *Albores de Primavera* y su último número salió hacia el año 79/80 -doy este margen porque no quiero prestarme a error-. Entonces nos lanzamos, como aquel que dice, a la aventura porque era una aventura hacer una revista sin ningún medio económico de subvención oficial, sino todo costeado a base de pequeña publicidad buscada entre los comercios céntricos sevillanos, con un número de

* Intervención tenida en el panel "Las Revistas Cofrades vistas por sus responsables" celebrado en el "III Encuentro sobre Información Cofrade".

** Director de *Tabor y Calvario*.

cincuenta y cuatro páginas en fotomecánica antigua, es decir, en impresión con planchas, con portada a todo color, encuadernada... desde luego, era toda una aventura lo que se nos acercaba. El primer año tuvimos que buscar colaboradores, aunque contamos con firmas de calidad donde se pueden reconocer cofrades ejemplares como Rafael Bellido Caro, obispo de Jerez, o Ramón Martín Cartaya por citar algunos. Aquello poco a poco fue tomando cuerpo, cada vez se veía más cerca, se iba a hacer realidad y el día 2 de abril del citado año, en la casa-hermandad de Amargura, era presentado el primer *Tabor y Calvario*. Con la Virgen Reina de San Juan de la Palma en su portada, el delegado del Domingo de Ramos del Consejo General de Hermandades y Cofradías, Manuel Rodríguez Hidalgo, y el hermano mayor de la Cofradía, en aquella época Ernesto Ollero Tasara, presentaban el primer número de *Tabor y Calvario*.

Mucha gente se preguntaba por qué *Tabor y Calvario*, qué significa *Tabor y Calvario*, porque lo de Calvario si es muy conocido y está muy relacionado con la pPasión y, por lo tanto, con la Semana Santa, pero lo de *Tabor*... Pues bien, pensando en nuestras hermandades a las que mi padre y yo pertenecemos, quisimos fijarnos en el primer titular de la Hermandad de la Amargura, el Señor del Silencio en el desprecio de Herodes, y en su túnica blanca -que es una túnica de burla, una túnica de desprecio que le puso el tetrarca de Galilea-, quisimos ver su glorificación, su glorificación en la transfiguración, en la fiesta del Divino Salvador que se celebra el 6 de agosto y en otro titular de otra de nuestras cofradías, en el Cristo de Burgos, quisimos ver la muerte, la pasión, la penitencia, el sufrimiento... Por eso cogimos los nombres de esos dos montes: el monte de la pasión, de la muerte, del sufrimiento... que es el Calvario y el monte de la glorificación, de la transfiguración... que es el Tabor, para combinar la gloria con la pasión y el dolor con la alegría.

A partir de entonces comenzamos a elaborar la publicación, anualmente, para que cada Cuaresma saliera a la calle y como he dicho anteriormente, con firmas de reconocido prestigio. Poco a poco intentamos irlo mejorando, introducimos nuevos métodos de fotomecánica, de tipografía offset..., y así llevamos una andadura de cinco años más hasta el 89 y en el 89 quisimos que esta revista, manteniendo el mismo formato de folio, el mismo papel -un papel cuché con brillo, de 130 ó 140 gramos- saliera todos los meses, con tal de dar más información y de intentar poner más cosas en la información puramente periodística, en la noticia de actualidad, en aportar documentos históricos, artículos de investigación.

De hecho, y hablando ya del presente, me enorgullece ver libros o enciclopedias sobre Semana Santa que en sus bibliografías hacen referencia a artículos que han sido publicados en *Tabor y Calvario* por el, desgraciadamente desaparecido, Francisco de Paula Cuellar o por José González Isidoro, entre otros. A mi me llena de orgullo que a partir de esta nueva etapa fuese redactor jefe de la revista, Ramón de la Campa, quien me comenta que la Hermandad del Señor de la Salud y la Virgen

de las Angustias están trabajando en el proyecto de la publicación de un libro con motivo del traslado de la Cofradía al antiguo templo del Valle gracias a unos artículos que el escribió y publicó en la revista *Tabor y Calvario*. Como me enorgullece que se acordaran de nosotros para aportar nuestro granito de arena en este análisis sobre "*Revistas y Programas Cofrades*". Pero no todo es destello, bonito y con brillo, también hay muchos sinsabores. Para elaborar una Revista de Semana Santa, lo primero que hace falta es gustarle a uno mucho la Semana Santa, ser cofrade, estar metido en el mundo de las cofradías y conocer como son los individuos, las personas que las integran, que están dentro, eso en primer lugar. Lo segundo, por supuesto, es gustarle a uno la publicación de un Medio de Información, en este caso escrito, de una revista. Lo tercero, también muy claro, es tener una disponibilidad muy grande, servicio y entrega porque te tienes que quitar muchas horas de estar con la familia, de tomarte unas copas con los amigos, inclusive de trabajo, para llevarte una satisfacción personal pero no lucrativa. Y, desde luego, no hacerlo con carácter comercial ni mucho menos.

Quisiera ahora exponer algunos de los problemas con los que nos encontramos nosotros y la mayoría de los medios y es la cuestión económica debido a varios puntos. Primero, y ya lo comenté anteriormente, no encontramos ningún tipo de subvención, ni de instituciones públicas ni de empresas privadas; salimos adelante tan sólo con las pequeñas aportaciones o colaboraciones de pequeños comerciantes y ¿cómo se soluciona ésto? Sencillamente hay que trabajar, hay que visitar comercios y hay que buscar empresas relacionadas con el mundo de las cofradías -orfebres, tallistas, doradores, bordadores, costureros de túnicas de nazarenos, negocios de escudería, de medallería...-. Pero ¿qué ocurre también con este tipo de empresas? De unos años acá, lo mismo que las Revistas de Semana Santa estamos inmersas en una enorme crisis, los Boletines de las Hermandades han tenido un importante auge, del cual todos debemos alegrarnos. Hoy es rarísima la Hermandad, de las cincuenta y siete cofradías que hay en Sevilla, que no publica su propio Boletín, aunque sea a nivel restringido y distribuido entre sus hermanos. Además, la mayoría, por no decir todas, lo hace de la forma más digna posible -papel cuché, satinado o mate, impresiones en color...- y ¿cómo lo sufragan puesto que se envía gratuitamente a los hermanos? Pues con la publicidad y todos estos orfebres, bordadores y tallistas que teníamos, a los que todas las hermandades que les encargan trabajos, les reclaman también su participación económica para autosufragar su Boletín. Los que le piden la colaboración son sus clientes directos con lo cual se cierran aún más las puertas.

Después, y ya hablo de nuestro caso particular, se mezcla el que uno llega a cierta edad, y hablo concretamente de mi, y tiene que dedicarse plenamente a su profesión, a su trabajo y no puede disponer de tanto tiempo libre como antes. Sacar una Revista de Semana Santa, aunque parezca lo contrario, tiene mucho trabajo porque todos los que colaboran con esa revista y a los cuales les estás enormemente

agradecido, una y mil veces, colaboran desinteresadamente, y hacen sus trabajos de investigación, sus artículos de opinión o sus reportajes en sus ratos libres por lo que, igual te marcas una fecha y no te pueden entregar los artículos para esa fecha, y la imprenta está esperando para meter en máquina en una fecha y no le puedes entregar la documentación o el amterial en esa fecha y ellos tienen que realizar su trabajo con lo que van pasando los días y se pierde mucho tiempo. Por eso afirmaba que la disponibilidad y el servicio tienen que ser muy grandes, tienen que ser enormes.

Actualmente, podíamos decir que desgraciadamente no existe en Sevilla, y ojalá existieran muchas, ninguna Revista de Semana Santa que pueda ser, con una difusión mensual o trimestral, un importante documento como los cofrades esperan porque se mezclan todas estas cosas de las que hemos estado hablando. Y para mí es motivo de otra satisfacción porque, igual que tiene muchos sinsabores, también tiene muchas alegrías cuando me preguntan por la revista, cuando se preocupan, porque el público es bueno y no se puede tener ninguna queja de ello ya que te suele apoyar. Pero, a excepción de una publicación, el *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, que no es propiamente una revista y que tampoco tiene el formato de una revista, pero que su contenido es más el de una revista que el de un boletín es, gracias a la labor de su anterior director, José María Lobo, y a Isidro Suárez, su actual director, la única publicación que, en líneas generales, enmarca por su contenido lo que tiene que ser la revista. Y digo que es una lástima porque estamos en Sevilla, cuando vas a cualquier punto de la geografía andaluza para hablar de Semana Santa al hablar de Sevilla, salvo en raras excepciones, Sevilla es cruz de guía y cruz de guía muy adelantada. Y te vas a cualquier capital, por ejemplo a Cádiz, y te enorgulleces de que una revista privada, sin ningún tipo de subvención y sin dependencia de ningún organismo cofrade, como pueda ser la Agrupación de Cofradías, *Sentir Cofrade*, se inspire en *Tabor y Calvario*, con la dirección de José Manuel Rojas. Pero vas a Córdoba y también hay y a Málaga y en Huelva, donde hay muchas cofradías, te encuentras dos. Incluso te acercas hasta algunos pueblos como Alcalá de Guadaira con *Pasión y Gloria*, a Sanlúcar, a Arahál... y también las encuentras y resulta que en Sevilla no las tenemos. He aquí la cuestión.

Personalmente, me encantaría que hubiera muchas, cada una con su sello, con sus características, pero todas tendrían un hueco, sin ningún ánimo de lucro. Sin embargo, siempre nos encontramos con el problema de la financiación que podíamos decir, a modo de conclusión, que es el problema principal del medio. A nosotros, nuestra revista, con todas las características que dije antes, y para cualquier Hermandad sacar a la luz una publicación de características similares cuesta mucho dinero y no encontramos ningún tipo de financiación y, como manifesté antes, cada vez hay más dificultad para encontrar ese pequeño anunciante.

Para finalizar, mis ánimos para trabajar el tema, porque siempre hay que ser optimista, y que procurásemos entre todos que Sevilla tenga sus buenas Revistas de

Semana Santa y que luchemos con mucha ilusión contra estos contratiempos, aunque siempre con mucho cariño, gustándole a uno mucho las cofradías, gustándole a uno mucho elaborar una publicación y desde luego sin tener ninguna ambición económica.